



S. M. O.

I. EN NUESTRA AMERICA.

Estados Unidos de América.—*Guerra política, guerra fría y guerra de razas.* La campaña electoral está ya en todo su apogeo, sobre todo desde que el cierre del Congreso ha permitido a unos y a otros, candidatos y pro-candidatos, moverse libremente. El Instituto Gallup da una sensible mayoría a Nixon sobre Kennedy, a pesar de que Nixon ha tenido que recluirse en un hospital con una lesión en la rodilla y abandonar por unas semanas toda actividad política. Los Ministros protestantes continúan predicando furiosamente, no el amor a Cristo sino el odio a Kennedy por católico, lo cual no parece desagradar del todo a los Republicanos cuando hasta al mismo Nixon se le ha acusado de aprovechar en su favor la condición de "católico" de su contrincante para quitarle votos. Por su parte los Demócratas se hallan divididos como lo prueba el que no hayan podido sacar adelante las leyes sociales que propuso Kennedy últimamente como una manera de atraerse más votos, y ello a pesar de gozar de mayoría de parlamentarios.

La próxima visita de Khrushchev a las Naciones Unidas aumenta el confusiónismo. Este, con el cinismo que le caracteriza, ha querido repetir el "show" de la anterior visita a EE. UU. y aprovechar el "Postrum" de este organismo internacional para orquestar de nuevo a escala mundial su propaganda comunista. Después de

haber insultado a más y mejor a Eisenhower, ha "advertido" a éste y a los otros Jefes de Estado que "deben" estar presentes a su "indocctrinación" porque les conviene asistir, no a él, sino a ellos. Tanta audacia ha llenado de indignación al pueblo americano y si la Policía no toma medidas ultra severas, el piqueteo y los insultos se van a oír hasta en el Kremlin.

El problema racial se ha vuelto a poner candente. Mientras la resistencia a "integrar" a niños negros y blancos en las escuelas de Nueva Orleans, continúa con varia fortuna, en Jacksonville y otras ciudades de Florida ha habido encuentros serios con asaltos a tiendas, aporreamientos de negros por blancos y de blancos por negros, muertos y heridos. Todos los años ocurre más o menos lo mismo al comienzo del nuevo curso escolar, que en EE. UU. se inicia a mediados de Septiembre.

¿Y la economía? Los precios continúan subiendo poco a poco y la demanda va bajando. Los hornos de acero trabajan a media capacidad, mientras aumentan hasta 7 millones de toneladas las importaciones de este producto. Pero, con todo, los niveles de la producción y de la renta continúan subiendo. Ante estos signos contradictorios los técnicos no saben qué predecir sobre el futuro. "Lo mismo puede venir una contracción que una expansión: hay indicios para todos los gustos", ha dicho uno de ellos.

La Organización de Estados Americanos celebró en Costa Rica su anunciada reunión. En ella EE. UU. pretendía tomar el pulso a Latinoamérica y ... lo ha encontrado un poco "débil". Acerca de los dos problemas planteados en ella: Cuba y Santo Domingo, apenas se ha resuelto cosa definitiva.

Es cierto que se ha evidenciado la intervención del dictador Trujillo en el atentado contra Betancourt, Presidente de Venezuela, y se le ha sancionado retirando todas las Repúblicas allí reunidas sus representaciones diplomáticas. Pero, fuera de bloquear el envío de armas y suspender EE. UU. las compras de azúcar dominicano, nada más se ve en perspectiva. Ante la reacción de Trujillo volviéndose aparentemente hacia la órbita soviética, y más aún, ante el peligro de perder los EE. UU. sus fuertes inversiones en la isla, es más que probable que de un modo o de otro continúe llegando el azúcar dominicano a EE. UU.

La condena abierta y unánime de Cuba, por haberse acogido a la protección rusa, ha sido aún más difícil de obtener. Después de muchas componendas se aprobó una declaración conjunta, demasiado platónica sin duda, en la que se "condena toda intervención de cualquier poder extracontinental en los asuntos de las Repúblicas Americanas, y se declara que cualquier intento de hacerlo así pone en peligro la solidaridad y la seguridad americanas". Y nada más! Puede decirse que estas palabras encierran una censura para Cuba por su actitud? No lo parece. Fuera de Paraguay, Guatemala y El Salvador, que formularon acusaciones concretas de ingerencia en sus asuntos internos y del juicio severo emitido por Chile y Colombia, hubo un grupo de otros países (Venezuela, México, Bolivia, Ecuador, Honduras Uruguay y Panamá) que insistieron en el principio de no-intervención por parte de las Repúblicas Americanas en los asuntos internos de cualquiera de ellas, rompiendo de este modo la unanimidad continental y debilitando hasta un extremo realmente peligroso la posibilidad de una acción conjunta.

Ha habido otra reunión de la O. E. A. de tipo económico en Bogotá. En ella se ha presentado el Plan Eisenhower de ayuda. Con su señuelo de invertir 500 millones de dólares los represen-

tantes de las naciones latinas se han extendido en describir sus propias necesidades internas y reclamar todas ellas la parte del león. El tono de los discursos ha causado en EE. UU. la impresión de que el resentimiento por el abandono en que se les tiene, más que la satisfacción por la oferta económica, es el "leitmotiv" que ha prevalecido en ella.

Los negros constituyen una preocupación constante para EE. UU. lo mismo dentro de casa que en el exterior. Dentro, les lleva a cometer desatinos del calibre de la disposición adoptada por las autoridades escolares de New York, de trasladar en masa a los niños negros y puertorriqueños de las escuelas de sus barriadas a otras menos llenas y menos "oscuras", aunque sean lejanas. ¡Pobres niños sacrificados a la ciega manía demoliberal de integrar por fuerza! Los negros de fuera, en concreto los del Congo, les están poniendo también en un aprieto con su recurso a las Naciones Unidas y sus luchas intestinas, atizadas por Rusia que tiene ya allí un ejército regular al servicio del desorden. Esta vez parece que no están dispuestos a dejarse engañar ni a iniciar en el Africa otra nueva guerra de Corea con pérdida de muchas vidas humanas. Acabarán por inhibirse de ese mandato tan costoso y hacer que se inhiban con ellos los otros miembros de las Naciones Unidas.

La terrible lacra de la delincuencia juvenil, que asola entre otras ciudades americanas a Nueva York, ha sufrido un notable receso el pasado verano. Y esta vez, como comentaba un diario hispano de Nueva York, el gasto no lo han hecho los latinos sino otros grupos raciales, en contra de lo que sucedió el año pasado. Conviene tomen nota de ésto los eternos detractores de puertorriqueños, mexicanos, etc. En Moscú el proceso de Powers, el piloto del U2, ha resultado (como se preveía) una farsa más de la Prominform rusa, que sabe organizar estos shows propagandísticos a maravilla. Powers, aparentemente sereno, aunque muy bien inductado, ha sabido echar la culpa a sus compatriotas de su "desgracia" y se ha mostrado muy parco y reticente sobre el único punto interesante de todo el asunto, a saber: cómo ocurrió el supuesto "derribo" de su avión. La cosa no se ha aclarado ni poco ni mucho y el mismo padre del infortunado "es-pía" ha dado a entender claramente

que a su juicio el avión piloteado por su hijo no fue derribado. El Ministerio de Relaciones Exteriores americano ha preferido, sin duda por razones muy graves, no decir nada sobre este tema. Algún día se aclarará, y acaso sea muy pronto, pues "antes se alcanza al mentiroso que al cojo". ¿Cómo explicar la benignidad del "incorruptible" Tribunal ruso de contentarse, después de tanto ruido, con diez miserables años de prisión? No es difícil que la huida al Imperio Rojo de dos empleados americanos del servicio de códigos secretos de Washington tenga algo que ver con todo ello. Aún conservando una porción de enormidades jurídicas, el "procedimiento" seguido en el caso de Powers ha pretendido vindicar a la Justicia (?) rusa del descrédito total en que ha caído con los anteriores procesos espectaculares, en los que los reos pedían a voces se les castigara porque lo merecían. La nota más inesperada la dio el "olfato" del sedicente "abogado defensor", el cual predijo antes de darse la sentencia, que ésta sería muy benigna. ¿Cómo lo sabía? ¿Y cómo se "atrevió" a hacer algo que muy bien le pudo costar la vida, si es que no estaba ya conchavado con el resto de los farsantes, y autorizado por el mismo Khrushchev? La carta escrita por la esposa de Powers (que asistió llorosa a toda esta comedia) en la que se acogía a la "clemencia" de Khrushchev, ni siquiera ha sido respondida.

Pese a los esfuerzos "anti-aéreos" de los soviéticos, Rusia continúa sujeta a una "molesta" y continua inspección de los aviones americanos que salen y vuelven, no se sabe de donde. Pronto los satélites "spy-in-the sky" sustituirán con ventaja a los aviadores en este heroico esfuerzo. Ellos mismos, desde alturas inverosímiles, se encargarán de proveer al Pentágono de Washington de toda la información que necesiten sobre bases anti-aéreas, movimientos de tropas, nuevas instalaciones atómicas, etc., etc., de los rusos y de todos los demás países comunistas y no comunistas. Es algo que hace erizar a los pocos pelos que le quedan a Khrushchev en su brillante calva. Para evitarlo necesitaría Nikita comprar demasiada gente en EE. UU. y ni él tiene el dinero suficiente, ni los americanos la desvergüenza requerida para vender a su Patria de esta manera canallesca. El F. B. I. sigue muy de cerca todos los pasos de la red de diplomáticos-espías

comunistas que circulan por esta gran nación y que no son tan hábiles como ellos pretenden ni tan cuidadosos que no dejen huellas de su paso.

El pasado mes de Agosto vio el más resonante triunfo de la Fuerza Aérea en sus espectaculares avances de la aviación espacial. Ya van trece "Discoverer" puestos en órbita. Los últimos han devuelto sus cápsulas a la tierra y con ello han preparado el camino para el viaje humano al espacio con billete de ida y vuelta. Un nuevo tipo, el Echo I, se convierte en un brillante globo de 100 pies de diámetro y diez pisos de altura, que recibe y transmite mensajes y es visible sin necesidad de otra cosa que abrir los ojos y mirar al espacio.

No tan alto, pero sí a una altura record de 26 millas y casi flotando en la capa más externa de nuestra atmósfera, Robert White, Comandante de la Fuerza Aérea, pudo contemplar el azul oscuro del globo terrestre y lanzarse con su paracaídas en 11 minutos hasta dar con su cuerpo de nuevo en la prosaica superficie de la tierra. Ha superado el record de 128,200 pies conseguido en 1956 por el Capitán Kincheloe, poniéndolo en 136,500 pies.

La publicidad absoluta, dada a todas estas noticias, contrasta con el cuidadoso secreto con que en Rusia se envuelven estas experiencias. Según los rusos, ya han enviado al espacio una verdadera "nave" de varias toneladas ocupada por dos perros. Pero lo único que se ha podido "ver" de todo ello ha sido una fotografía de los dos viajeros ya de vuelta de su excursión. Los americanos admiten que "pueda" ser verdad, pero dentro y fuera de EE. UU. hay otros muchos que tienen vehementes sospechas sobre la sinceridad científica de estas gentes, para quienes la mentira es un arma más en sus manos. Por lo visto en la Unión Soviética, así como las huelgas, están también prohibidas las experiencias infructuosas. Todo sale a pedir de boca y en el momento más conveniente para sus planes. Como el viaje de Khrushchev a EE. UU. hace un año y la frustrada Reunión en la Cumbre de París se vieron precedidas de espectaculares acontecimientos espaciales, es seguro que antes de que Khrushchev abra su boca en las Naciones Unidas el 20 de Septiembre algo maravilloso va a "ocurrir" en este terreno. No nos cabe la menor duda.

Cuba. — Continúa la soviétización.
Nada nuevo, mejor dicho nada imprevisto, está ocurriendo en Cuba. Los acontecimientos continúan desarrollándose según el esquema conocido y cuidadosamente preparado para estos casos de "asimilación" voluntaria de un país libre: creación de una sicosis de guerra, siembra a voleo de odios xenófobos, entrenamiento de milicias populares, exclusión despiadada de todos los puestos de mando de aquellos en los que no se puede confiar plenamente, ataques verbales y físicos al clero católico y a los fieles por su actitud "anti-revolucionaria", nunca por su declarada oposición al comunismo, etc., etc.

A la denuncia de la intervención rusa en Cuba, proclamada en Costa Rica, se siguió (era de esperar) un mitin monstruo en La Habana para que Fidel Castro pudiera rechazar, no la intervención rusa, sino el peligro de ella para el Hemisferio y declarara abiertamente que no son ni la Unión Soviética ni la China comunista de Mao-tse-tung a las que hay que temer sino al imperialismo yanqui, única causa de todas sus desgracias. No sólo eso. Fidel Castro, que sabe aprovechar muy bien la profunda emotividad de su gente, preguntó a aquellos 300.000 fanáticos reunidos en "libre y soberana Asamblea del Pueblo" en la Plaza Cívica: "Hasta ahora ninguna nación de Latino América se ha atrevido a establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China (comunista). El Gobierno revolucionario —añadió— pregunta al pueblo si desea que establezcamos tales relaciones". La respuesta no se hizo esperar: "Sí, sí, sí"! "Bueno —dijo Castro— quedan rotas las relaciones con el régimen satélite de Chiang-kai-chek". Tomó en sus manos un ejemplar del tratado de "Mutua Defensa" firmado entre Cuba y EE. UU. en 1953 y lo rompió a la vista de sus seguidores diciendo: "Este tratado queda anulado por la voluntad soberana del pueblo de Cuba". La misma suerte cupo a una copia de la "Declaración de Costa Rica", hecha por todas las Repúblicas pertenecientes a la O. E. A.

Cuando Khrushchev termine su "show" en las Naciones Unidas se pasará por La Habana para felicitar como conviene al "pueblo" y animarle en su "valerosa lucha".

¿No sabemos qué más puede hacer Fidel Castro para persuadir a los po-

cos excépticos que aún quedan dentro y fuera de Cuba de que aquello es comunismo "puro"!

Menos mal que por ahora perdona la vida a los americanos que ocupan la base de Guantánamo. La razón es que tal cosa sería una "excusa" para que el Ministerio de Relaciones Exteriores yanqui "ensangrentara nuestra Patria".

Nada nuevo hasta este momento en el desarrollo de la persecución religiosa. El P. Bedoya no ha sido sometido a proceso, a pesar de las enormidades de las que se le ha acusado. En cambio otro sacerdote ha sido arrestado por intentar sacar "divisas" de Cuba. Es la primera vez que un Gobierno cubano encarcela a sacerdotes. Se ve que vamos "progresando" mucho!

Y de la famosa enfermedad de Fidel ¿qué queda? Aparentemente nada. Fue tan misteriosa como la "desaparición" de Camilo Cienfuegos.

Desgraciadamente "Bohemia" ha resucitado después de muerta y enterrada por su propietario Quevedo (que continúa al parecer sin poder salir a tierra "libre"). Pero como es lógico sus páginas presentan un aspecto mucho más "rojo" que antes. Es el color de moda.

Puerto Rico.—Humacao, un pueblecito costero, ha sido casi totalmente destruido por dicho huracán. Y ello a pesar de las "medidas" tomadas por el Gobernador Muñoz Marín. ¡Qué hubiera pasado de no tomarlas! Otros puntos de la costa y del interior han sufrido también mucho, perdiéndose vidas y haciendas.

Hay otras medidas que se toman con más cuidado. Son las referentes a desacreditar e impedir la marcha del tan combatido "Partido de Acción Católica", negando a sus organizadores las listas de votantes y consiguiendo de este modo que el número de los inscritos no llegue al requerido para su inscripción. Hacían falta 70.000 firmas y el superintendente de las Elecciones, Ernesto Mieres, declaró abiertamente que era imposible que se pudieran tener preparadas las listas para el 28 de Agosto que era el plazo final para la inscripción del partido, si había de poder actuar en Noviembre.

Pero Muñoz Marín no contaba con la enérgica constancia del Obispo de Ponce Mons. McManus. "Admito —ha dicho— que no es tarea propia del gobierno civil el salvar las almas, pero tampoco lo es el perderlas". "Y aunque no se puede llamar antirreligioso al Gobierno de Puerto Rico, tampoco se le puede considerar neutral en cuanto al bienestar espiritual del pueblo, ya que permite la existencia de leyes e instituciones que le hacen un positivo daño".

Y añade: "Acaso en otras partes esta situación no pueda remediarse por el pueblo. Pero en Puerto Rico el pueblo está en condiciones de poderlo hacer y debe remediarla".

Argentina.—Indicios de mejoría. —

Pese a lo trabajada que se halla esta República por Comunistas de Castro y Peronistas aliados con ellos, la situación interior se va consolidando en torno a Frondizi y se mira al futuro con menor zozobra. Lo mismo puede decirse del aspecto económico del país, que va mejorando a medida que se pone orden en la industria y se inicia la explotación de nuevas riquezas naturales. Una buena señal es que el sector laboral no manifiesta descontento alguno con la marcha de los acontecimientos. Si en la época peronista (de 1950 a 1954) los obreros percibieron el 60% de la renta nacional, contra un 40% para el capital, en la actualidad se puede considerar que reciben algo menos de la mitad. Según la prensa de Buenos Aires, en 1959 el reparto entre capital y trabajo puede calcularse en un 56 y un 40 por ciento respectivamente.

En el terreno puramente político, puede decirse que los insultos vomitados por el Ministro de Relaciones Exteriores cubano Raúl Roa contra Argentina han tenido el efecto de reagrupar al pueblo en torno a Frondizi. No siempre resulta bien el soltarse el pelo y poner a los demás "a caer de un burro", por muy comunista que uno sea.

II. ASIA.

Laos.—¿Sirven de algo los dólares contra el comunismo? — En Laos se ha producido una revuelta pro-comunista. Últimamente se dice que hay otra revuelta anti-comunista. Entre las dos ha habido un semi-acuerdo entre el Gobierno y los rebeldes. Es-

to quiere decir que ni unos ni otros dominan totalmente la situación, ni son suficientemente fuertes.

Y también quiere decir otra cosa: que la política de EE. UU. de ayudar a este país con dólares para que no se haga comunista, ha fracasado. Y fracasa en otros muchos países; sin decir nada de la ayuda directa a comunistas como Tito o el gobierno títere de Polonia, con la que lo único que se hace es fortalecer y consolidar su dominación.

En seis años ha recibido Laos 287 millones de dólares, (es a saber más de la mitad de lo que ahora se ofrece por Eisenhower en Bogotá para toda la América Latina). Y con todo, el Ejército Real de 29.000 soldados (reciben de EE. UU. cada uno 600 dólares anuales) ha sido incapaz de ocupar la capital Vientiane y acabar con la sublevación del capitán Kongle. La primera medida del nuevo Gobierno fue declararse neutral entre el Este y el Oeste. La segunda expulsar a las misiones militares francesas y yanqui que adiestraban a las tropas... y naturalmente, además, quedarse con todos los dólares recibidos.

La razón de volcarse en ayuda de Laos era sin duda el tratarse de un país "fronterizo". En efecto: Laos constituye una parte de la antigua colonia francesa de Indochina y tiene fronteras con la China comunista. No es de extrañar que ésta sea la cuarta vez en seis años que el comunismo intenta adueñarse del país. Pero ahora parece que con mucho más probabilidades de éxito.

El único buen efecto del sistema, habría que admitirlo, es el de retardar la comunización. ¿Pero vale la pena el esfuerzo hecho ante resultados tan mediocres? No nos toca a nosotros el determinarlo.

Lo que sí parece cierto es que a un movimiento ideológico que atrae tan fuertemente a los desheredados, no se le puede poner barreras de dólares. Mientras éstos continúan tan "desheredados" como antes, acabarán un día por saltarse esta barrera lindamente y con ello nada se habrá conseguido.

Bien lo saben los Soviets que dedican su esfuerzo no a "mejorar" la situación de los pobres, esto es siempre

muy secundario para tan buenos "amigos" del pueblo, sino más bien a empeorarla con prédicas y revueltas, hasta conseguir el estallido. Entonces, como ahora en el Congo, se presentan unos cuantos miles de nativos, cuidadosamente inductados en Rusia, que se apoderan en poco tiempo de los puestos de mando y establecen solidamente el régimen comunista.

III. AFRICA.

Congo.—*¿Una nueva guerra de Corea?*—*La suerte que espera a la Iglesia.*— La situación en el Congo está ofreciendo un ejemplo clásico de las tácticas rusa y occidental en la prosecución de sus opuestos objetivos y además poniendo a prueba su eficacia.

El despertar político del continente africano y las ansias de independencia de la raza negra es un hecho evidente y que todos tienen que admitir. La lucha se halla ocasionada por el empeño de unos y otros en atraer a su órbita a las nuevas nacionalidades. Mientras los Soviets dirigen los movimientos de Lumumba y su partido pro-ruso con orientaciones, armas, voluntarios y toda clase de medios, los occidentales se limitan en el Congo a enviar tropas de las Naciones Unidas que guarden el orden hasta tanto que los poco preparados congoleños consigan establecer un gobierno democrático y libre. Frente al Premier Lumumba está el Presidente Kasavuvu con su partido moderado y nada afecto a los rusos. Un tercero en discordia es Moise Tshombe, Presidente de la rica Provincia de Katanga, que aspira a una Federación Congoleña y ha declarado no aceptar la sumisión de su tierra al gobierno centralista de Leopoldville dominado por Lumumba.

Con estos elementos a la vista no es difícil entender el significado de los acontecimientos, tan complicados, de que nos habla la prensa diaria: el que Lumumba pida no sólo la retirada de las tropas belgas sino también la de las Naciones Unidas; la actitud hostil de los soldados de Lumumba (capitaneados por comunistas checos) contra éstas; las denuncias de Rusia en las Naciones Unidas para hacer fracasar a su Secretario General Dag Hammarskjöld en su difícil cometido; la llegada de técnicos

rusos para "dirigir" los acontecimientos a su gusto; la destitución del Premier Lumumba por el Presidente Kasavuvu y la destitución a su vez del Presidente Kasavuvu por el Premier Lumumba; los encuentros entre soldados de Lumumba y soldados de Tshombe; las matanzas feroces entre tribus enemigas; la vuelta en una palabra al primitivo salvajismo por gentes que apenas acababan de salir de él.

Rusia, que cuenta ya con el respaldo de la Guinea francesa y la Ghana británica, ambos países pro-comunistas, quiere ahora hacerse con el Gobierno de Leopoldville para asegurarse ya una franca invasión ideológica del Congo, país mucho mayor y más rico que los anteriores. Y a menos que los EE. UU. acepten la carga de una guerra muy parecida a la de Corea, en la que las Naciones Unidas echaron sobre ellos todo el peso de la lucha, no será nada difícil que salga con su intento.

De lo que no cabe mucha duda es que, a la larga, resulta mucho más eficaz la táctica rusa que la táctica occidental. Ahora comienzan las Universidades americanas a invitar "gratis" a estudiantes negros. ¿No será acaso ya demasiado tarde, sobre todo si se tiene en cuenta que los rusos les llevan en esto una ventaja de muchos años?

¿Qué suerte espera a la Iglesia Católica en el Congo?

Después de la valiente "retirada" de la mayor parte de los predicantes protestantes, quedan tan solo en el Congo los Misioneros y las Religiosas Católicas. Se repite el caso de China, donde ante la invasión comunista hicieron unos y otros exactamente lo mismo. ¡Y ello a pesar de que en concepto del General Marshall (el del Plan famoso) nada había que temer de unas gentes que no eran como los comunistas rusos! Lo podría decir entre otros muchos, el Obispo americano Walsh, que continúa encarcelado en Shangé.

En general, fuera de malos tratos esporádicos y de algunas violaciones de monjas, se puede decir que los negros continúan respetando a estos representantes de Roma, pese a su carácter de nacionales belgas. Pero todo ello irá cambiando con el tiempo y (lo mismo que se hizo en China) se irán

tomando las medidas necesarias para impedirles toda labor de proselitismo. Esto se deduce claramente de un documento secreto repartido entre las huestes del títere Lumumba en el que se recomienda el uso de la mentira, el insulto y la calumnia contra los sacerdotes católicos. En él se describe a la nueva República del Congo como "un estado secular" que "empleará todos los medios para impedir que se imponga cualquier clase de religión, especialmente a través de la educación". "No temáis —se les advierte—; tenemos con nosotros una fuerza poderosa (alusión a Rusia) que nos ayudará sin vacilar en todo"... "No os importe gastar dinero; tenemos cuanto queramos". Así ocurrió con los representantes de Lumumba que viajaron en aviones soviéticos a las Naciones Unidas y gastaron a más y mejor, hospedándose en uno de los mejores hoteles de Nueva York.

Nuevos Miembros Africanos de las Naciones Unidas.

Pronto se sentarán en la Asamblea de las Naciones Unidas y codo con codo con los representantes de las antiguas grandes potencias, los representantes negros de las Repúblicas de Nigeria, del Chad, Gabón, Dahomey, del Volta, y desde luego la Re-

pública del Congo. Su presencia va a incrementar de un modo peligroso el grupo comunistoide y es muy probable que lleguen a inutilizar totalmente el libre funcionamiento de este organismo y a provocar su disolución.

Unión Sudafricana.—Temor al aislamiento. — Los segregacionistas sudafricanos se van encontrando cada día más aislados ante un mundo negro en movimiento. Como consecuencia de la sangrienta matanza de 72 negros en Sharpeville en Marzo pasado, se ha establecido un boycott por varios Estados de Africa que han reducido en 23 millones de dólares las exportaciones de sus agricultores y les ha puesto en guardia ante una posible crisis económica. Del mismo modo, la retirada de inversores extranjeros ha echado por los suelos los valores cotizados en la Bolsa de Johannesburg. Para colmo de desdichas el tozudo Presidente Verwoerd se empeña en hacer de su Patria una República que quede desligada del resto del Commonwealth británico, con lo que dejará éste de aplicarle la actual tarifa preferencial. Acaso los golpes al bolsillo hagan más mella en estos hugonotes empedernidos que las consideraciones de humanitarismo invocadas en favor de los negros.